

URDIMBRAR

Fabio Leonardo Pedraza Pachón

fpedraza50@uan.edu.co

Universidad Antonio Nariño

Urdimbrar es una obra transdisciplinar de teatro performático que le apuesta a circular las voces de víctimas LGBTIQ+. Para ello, se tomó como punto de partida tres testimonios presentes en el Volumen Testimonial del informe final de la CEV, publicado en 2022. Cinco cuerpos en escena bailan, cantan, se enfrentan, caen y se levantan, pero sobre todo, manifiestan su voz de resistencia ante una sociedad que ha sedimentado unas lógicas heteropatriarcales que han devenido muerte y aniquilación. Pero *Urdimbrar* no solo es lamento —aunque cuanto conviene serlo en esta sociedad marchita—, también es una propuesta para establecer lazos fuertes como base para el tejido social. *Urdimbrar* es un llamado a la acción, a observarnos a la cara, a sentir nuestros cuerpos, a reconocer nuestras diferencias.

Urdimbrar fue estrenada en el Centro García Márquez “El Original” el 15 de noviembre de 2023, con el siguiente reparto y ficha técnica:

Reparto

Jerónimo Jiménez Morales
Yeimi Sofía Rodríguez Bareño
Diana Valentina Torres Espitia
Juliana Vega Delgadillo
Fabio Leonardo Pedraza Pachón

Ficha técnica

Dirección: Fabio Pedraza
Composición y diseño sonoro:
Carlos Guzmán-Muñoz
Asesoría corporal: Edwin Vargas
Asistencia de dirección: Javier Mican
Escenografía: Daniel Buitrago y Sindy Mejía
Diseño de luces: Fabio Pedraza
Producción: Polymnia Teatro

Escritura de escenario a partir de tres testimonios de violencias hacia la comunidad LGBTIQ+ presentes en el informe final de la CEV.

URDIMBRAR

Oscuro.

Aparecen manos que, con decisión, se colocan unos guantes de látex. Se prepara una exhumación. Juegan con sus manos y se desplazan sobre el escenario, como buscando. Hacen pausas o reaccionan con vertiginosidad. Los textos son dichos de manera tranquila, pero enfática, sin sobresaltos. Las manos son en extremo expresivas.

1: Cuénteme un poco de usted, ¿cómo se llama?, ¿con quién vive?, ¿hace cuánto está en este territorio?

2: ¿Cómo construye sus relaciones afectivas? ¿con quién?

3: ¿Está bien detenernos más en esto ahora o prefiere que lo dejemos para el final?

4: ¿Es posible que me cuente más sobre esta situación o prefiere no hablar de eso?

1: Sé que es difícil. Tal vez sea duro hablar de lo que pasó, volver a recordar estas cosas

5: Si se pone nerviosa, no se preocupe...

2: Si ve que no puede continuar, hacemos un descanso...

4: ¡Espere!

Por unos segundos la imagen queda suspendida. Las manos dejan de exhumar.

4: Qué no hacer en una entrevista

5: Extrañarse

2: Victimizar a la persona

1: Tratarla como enferma

5: Bloquear la comunicación

3: Tener actitud distante

2: Recriminar

5: Crear expectativas poco realistas

2: Interrumpir

4: No escuchar

3: Mostrar asombro ante la orientación sexual o la identidad de género

1: Hacer comentarios

2: Hacer comentarios sexistas

5: Hacer comentarios racistas

4: Hacer comentarios homofóbicos

1: Crear expectativas poco realistas.

Las manos hacen un pequeño ejercicio de estiramiento para retomar la exhumación. Los textos aumentan de velocidad hasta que empiezan a superponerse, de tal manera que la escena se vuelve una especie de caos sonoro. Los textos no tienen un único emisor, todos dicen todos los textos en cualquier orden.

¿Qué pasó?

¿A quién le pasó?

¿Qué edad tenía usted en el momento que ocurrieron los hechos?

¿Cuándo pasó?

¿Dónde pasó?

¿Quiénes fueron los responsables?

¿Conoce si algún grupo de su región puede estar relacionado con los hechos violentos que ocurrieron?

¿Podría describir cómo sucedió el hecho?

¿Cómo explica lo que pasó?

¿Cuál cree que es la razón por la cual le hicieron eso?

¿Cree que estas violencias se relacionan con otras que ha vivido?

¿Cree que lo que le pasó tiene relación con el hecho de ser mujer?

¿Considera que lo ocurrido, o las motivaciones de quienes lo cometieron tenía relación con su identidad de género y/o orientación sexual?

¿A los intereses de quiénes respondieron los hechos violentos desarrollados en el conflicto que se vivieron en la zona?

¿Cree que alguien se benefició de estos hechos?

¿Esos hechos cómo le afectaron su proyecto de vida?

¿Qué hizo para afrontar la situación?

¿Cuál fue la respuesta social?

¿Ha denunciado este caso?

¿Ha presentado declaración en alguna parte sobre estos hechos?

¿Cómo se ha sentido con las respuestas que le ha brindado el Estado?

4: ¡Espere!

Las manos sacan algo de la tierra. Mientras observan lo que tienen en sus manos dicen, pausadamente, los siguientes textos.

5: ¿Cómo era su vida antes de la llegada del conflicto armado?

2: ¿Es posible reparar lo sucedido?

3: ¿En qué medida la verdad es importante?

4: ¿Cree que hay formas para mejorar la situación actual?

1: ¿Qué propondría para que esto no se repita?

Pausa. Las manos desaparecen. Oscuro.

3: ¡Uno!

Un golpe seco de tambor.

3: Vivir en alerta.

Se enciende una luz roja cenital en un lugar en el espacio. Hay una butaca. Un cuerpo se acerca lentamente hacia ella. Los demás cuerpos comienzan a caer y a rodar frente a la butaca. Antes de hacer

la acción dicen uno de los siguientes textos.

3: Él creció en un barrio de un pueblo de La Guajira en el que había una gran cantidad de prejuicios

5: El hijo de la machorra

4: El hijo de las lesbianas

1: Tus mamás te encontraron en el mercado

2: Tu mamá biológica es una prostituta que te dejó tirada por irse detrás de un hombre

3: Fue abusado sexualmente a los siete, y luego a los diez. La primera vez fue un chico de alrededor de dieciocho, y luego fue un grupo de chicos.

4: A los diez años decide irse al Cesar

Se escucha el sonido de una camioneta acercándose. Los cuerpos se acumulan en el suelo y quedan mirando hacia abajo. Tiritan. Los textos se dicen antes de la acción. Una camioneta roja encandelilla los cuerpos.

5: Vivía desesperado por no verse tan marica

4: Desgraciadamente era un hombre muy amanerado

2: No se ponga eso porque se ve muy marica

1: Engorde la voz porque la tiene de niña

3: Había un grupo de muchachos que los estaban viendo. Los miraban. Lo miraban. Había algo en ellos que no le gustaba porque se mostraban muy agresivos, muy machistas. Trajeron la camioneta. Él estaba con el corazón en la boca. Llegaron a un lugar oscuro donde comenzaron a pedirles que se quitaran la ropa. Y pensó:

1: Hijueputa, nos mataron.

Un cuerpo juega con sus manos detrás de otro cuerpo, cubriéndole los ojos o la boca. El sonido de la camioneta lentamente se transforma en sonidos de aves y ríos. Se abrazan, un cuerpo comienza a cantar. Luz amplia

3:

Déjame llorar

Que ya estoy cansada y que no puedo más

Déjame llorar

Que ya estoy cansada y que no puedo más

Los demás cuerpos acompañan con tambores y voces.

Déjame llorar pasito

Déjame llorar tranquila

Que se ha ido ya una parte

Una parte de mi vida

Déjame llorar

Que ya estoy cansada y que no puedo más

Déjame llorar

Que ya estoy cansada y que no puedo más (x 3)

Como las olas del mar
Que las traje ya a la vista
Así ya me quedo aquí
Sentadita ya sin prisa

Déjame llorar
Que ya estoy cansada y que no puedo
más
Déjame llorar
Que ya estoy cansada y que no puedo
más (x 2)

La luna nos alumbró
El camino entre la arena
Por eso este bullerengue
Es para cantar mi pena

*Cesa el acompañamiento musical. A
capella.*

Déjame llorar
Que ya estoy cansada y que no puedo
más
Déjame llorar
Que ya estoy cansada y que no puedo
más (x 2)

*Pausa. Vuelve la luz roja cenital sobre la
butaca. 3 se queda observando la
camioneta, paralizado.*

3: La venda mantiene mis ojos cerrados.
Yo estoy en la oscuridad. Un brillo, a
veces un destello anaranjado, pasa por
entre mis párpados y mis ojos
fuertemente apretados por la atadura. Tú
refuerzas la presión apoyando tus dos
palmas sobre mis globos haciéndolos
rodar bajo tus dedos. Un gran escalofrío
me sobrecoge en la noche sin faltas, en

que me encuentro sumida. Mis muslos,
mis piernas, mis tobillos, son recorridos
por hormigueos, particularmente mí sexo
es picoteado, millares de movimientos
invaden mi piel, un hormigueo cada vez
más insoportable me desborda, me coge
hasta las axilas, alcanza ya mis brazos
por ambas partes, mi cuello, mis hombros
son alcanzados, mi boca, mis mejillas son
asaltadas. Un escalofrío recorre toda mi
superficie.

*1 amordaza a 3. Golpe seco de tambor.
Oscuro.*

5: ¡Dos!

Dos golpes secos de tambor

5: Efe

*Luz plena. Tres cuerpos forman un
triángulo.*

2: Al bisabuelo de F lo asesinaron
cuando había una tremenda guerra entre
godos y liberales.

*3 empieza a correr en círculos,
rebotando en los tres cuerpos. Tiene una
mordaza blanca.*

4: A su abuelita materna lo tocó empezar
a moverse. De Miranda, Cauca a
Queremal, Valle. De Queremal a
Jamundí. Y en Jamundí se quedó. Ahí
nació F.

*1 empieza a correr, en la misma
dinámica de 3. También con una
mordaza blanca.*

5: Una vez estaba en el río con sus amigos. Se acercaron unos muchachos. Uno lo violó. No lo hizo gritar. El muchacho tenía quince o dieciséis años. F tenía cinco o seis.

4: Eso fue como un clic, porque le gustaban las niñas.

2: En 2011 puso una peluquería. Y le empezaron a cobrar vacuna. Mandaron una cartica que decía: “Está todo bien, pero si vos actuás correctamente”

4: Se le revolvió el estómago.

5: La mente bloquea cosas como un mecanismo de defensa.

2: En la peluquería atendía a toda clase de personas: paramilitares, gente del ejército, personas que buscaban la manera de que les diera información. Una vez, mientras iba caminando, lo abordaron unos tipos en moto.

Una moto a escala se enciende. La luz plena se apaga. La acción continúa.

2: El que iba en la parte de atrás lo tiró al piso de una patada. Uno de ellos tenía el arma en la mano. Estaba tirado en el suelo y le dijeron “¿Vas a pagar? Porque no queremos problemas con vos ni con tu familia. Evitate este tipo de situaciones”.

5: Les dijo que si, que iba a pagar.

4: Le dijeron “Eso dicen todos” y se fueron.

5: Para ese tiempo ya era una chica trans. Se vestía como mujer. Se operó.

2: Luego se fue a Miranda, Cauca, y de ahí a Ecuador.

5: En Ecuador estuvo un año, pero alguien escuchó su historia.

4: Un par de tipos colombianos la amenazaron. “Vos venís de Colombia y estás hablando de la guerrilla, ¿qué andás hablando de la guerrilla?, ¿qué andás hablando de las FARC? ¿Por qué saliste de allá?”

2: Solicitó refugio y Argentina lo aceptó para reasentarse. Y allá está.

3 y 1 se detienen. Respiran. Uno a otro se quitan la mordaza.

Cambio de luz. Los cinco cuerpos se colocan, cada uno, un tensiómetro. Escogen cada uno a un espectador, a quien le dan un fonendoscopio, para escuchar el corazón.

3: Pero en Argentina no reciben a las chicas trans para trabajar en peluquerías.

1: Entonces dijo “no quiero ser más travesti” Y se le abrieron oportunidades.

3: Tomó la decisión de dejar ser chica trans, dejar de vestirse como mujer y cortarse el cabello.

1: Fue a un par de iglesias antes de hacer eso.

3: La gente de la iglesia la ayudó con la transición.

1: Se cortó el pelo, quemó la ropa.

3: Al otro día dijo “¿Cómo me voy a levantar mañana sin toda la ropa que quemé? ¿Y con mi pelo corto?”

1: Entonces abrió los ojos y no le pesó.

Coreografía ochentera. El escenario se pinta de diferentes colores. Luz amplia. Uno de los cuerpos canta.

Yo no soy esa
que tú te imaginas
Una señorita tranquila y sencilla
Que un día abandonas y siempre perdona
Esa niña si, no
Esa no soy yo

Yo no soy esa que tú te creías
La paloma blanca que te baila el agua
Que ríe por nada diciendo sí a todo
Esa niña si, no
Esa no soy yo

No podrás presumir jamás
De haber jugado
Con la verdad, con el amor
De los demás

Si en verdad me quieres,
yo ya no soy esa
Que se acobarda frente a una borrasca
Luchando entre olas encuentra la playa
Esa niña si, no
Esa no soy yo

Pero si buscas tan sólo aventuras
Amigo, pon guardia a toda tu casa
Yo no soy esa que pierde esperanzas
Piénsalo, ya no

Yo no soy esa que tú te imaginas

Una señorita tranquila y sencilla
Que un día abandonas y siempre perdona
Esa niña si, no
Esa no soy yo

Esa niña si, no
Esa no soy yo
Esa niña si, no
Esa no soy yo
Esa niña si, no
Esa no soy yo

Golpe seco de tambor. Oscuro.

2: ¡Tres!

Tres golpes secos de tambor

2: Como la pluma en el aire

Luz plena. Dos pares de cuerpos abrazados. Cada pareja tiene una especie de cordón umbilical. Empiezan a moverse y forcejear.

4: Cuando su mamá murió la dejaron en Montelíbano con una tía de su papá. Ella la maltrataba. “Rosa, a lavar los chécheres” “Rosa, a barrer” “Rosa, a buscar la leña” “Rosa, venga a atizar el fogón” “Rosa, venga a echar el agua” A ella no le llamaban a atención los hombres sino las mujeres, pero pensaba que con un hombre iba a ser libre. Tuvo un hijo y lo perdió a los seis meses y medio de nacido. Ahí se fue a Ayapel. Después de un año se fue para Cartagena y luego a Aracataca. Allá todo el mundo vivía de la marimba y del café. En los noventas adoptó un hijo. La mamá lo dejó botado. Tenía un año, año y pico. Una vecina le dijo “Vecina, mire lo que

le dejaron ahí”. Tenía una camiseta que decía “Me regalan” Y lo cogió. Y pensó “Dios mío, y ¿ahora cómo voy a buscarme un hombre pa’ que me dé los apellidos?” Ahora tiene 31 años. Una tardecita llegaron los paracos, como veinte. Ellos sabían que a ella le gustaban las mujeres. ¿Cómo sabían? Les dieron 24 horas para que desocuparan la parcela. Cuando sentía un carro se quedaba parada esperando el golpe. Creía que la iban a matar.

El vínculo se rompe. Se enciende un carro de juguete. Pausa. Los cuerpos permanecen estáticos. En la penumbra, aparece Ícaro:

1: Pensó: “Ahora sí, quedé solita como la pluma en el aire”

Los cuerpos despluman a Ícaro.

3 (*Ganguea, le cuesta decir las palabras. Entre una y otra hay un sobreesfuerzo por querer enunciar su voz*): Paz, volar, libertad, naturaleza, tranquila, volar, amor, ¿quién?

3 repite las palabras mientras los demás cantan, en sottovoce y a cappella.

Un coro de tambores.

2: El ideal de la mujer blanca: seductora pero no puta, bien casada pero no a la sombra, que trabaja pero sin demasiado éxito para no aplastar a su hombre, delgada pero no obsesionada con la alimentación, que parece indefinidamente joven pero sin dejarse desfigurar por la cirugía estética, madre realizada pero no

desbordada por los pañales y por las tareas del colegio, buen ama de casa pero no sirvienta, cultivada pero menos que un hombre, esta mujer blanca feliz que nos ponen delante de los ojos, esa a la que deberíamos hacer el esfuerzo de parecernos, nunca me la he encontrado en ninguna parte. Es posible incluso que no exista.

1: Yo, pobre mortal, equidistante de todo. Yo, cédula de ciudadanía 1032437050. Yo, reivindico mi derecho a ser un monstruo, ni varón ni mujer, ni XXY ni H2O. Yo, monstruo de mi deseo, carne de cada una de mis pinceladas, lienzo azul de mi cuerpo, pintora de mi andar, no quiero más títulos que cargar, no quiero más cargos ni casilleros adonde encajar, ni el nombre justo que me reserve ninguna ciencia. Yo, mariposa ajena a la modernidad, a la posmodernidad, a la normalidad. Oblicua, bizca, silvestre, artesanal, poeta de la barbarie. Con el humus de mi cantar, con mi aleteo reivindico mi derecho a ser un monstruo y que otros sean lo normal.

3: ¿Alguna vez han luchado por su voz? A pesar de tantas adversidades en mi camino, yo nunca me he visto en una lucha, no he tenido que callar por miedo. Yo pienso que no le he tenido miedo a mi voz. Yo no he tenido que temerle. Hay quienes le temen por proteger a los que aman para sobrevivir, quienes le temen para guardar su dolor, pero en realidad hay quienes por gritar ya no están. Por gritar, posiblemente, ni se sepa dónde

están. Pero también por los que gritan estamos acá.

5: No queda rastro de ti. Tu rostro, tu cuerpo, tu silueta se han perdido. Hay un vacío en tu lugar. Hay en mi cuerpo una presión a la altura del vientre, a la altura del tórax. Hay un peso en mi pecho. Hay ciertos fenómenos en el origen de un intenso dolor. A partir de ellos, me encuentro en tu búsqueda, aunque lo ignoro. No es el sonido de la Lluvia lo que oigo en estos momentos, sino la fuga de tu sangre sobre el metal, que proviene de las siete aberturas, las arterias temporales están truncadas, la carótida seccionada, las radiales agujereadas, estoy atravesada de arriba abajo por tu sangre que se desvanece.

Luz plena. Los cinco cuerpos comienzan a tejer una gran urdimbre con los espectadores. De un lateral a otro. Ubican dos camionetas de juguete y la motocicleta en los laterales del espacio. Estos objetos tienen luces asemejando las del vehículo. Ubican tres muñecos de madera, uno al frente de cada vehículo. Luego van hacia la platea y se acercan a un espectador cada uno. Le preguntan su nombre y lo escriben sobre el muñeco. Comienzan a desplazarse hacia el fondo del escenario y en algún punto del trayecto dejan el muñeco sobre la urdimbre. Quedan de cara al público.

1: El nombre de las personas cuyos testimonios contamos en esta obra no los conocemos. La Comisión de la Verdad protege sus nombres, por seguridad.

Porque nombrar puede ser una sentencia de muerte.

Oscuro.